



MABEL PALACÍN

► Detalle de la gran fotografía sobre Venecia en la que Mabel Palacín basa todo el trabajo de '180°'.

ARTE ► EXPOSICIÓN

Mabel Palacín revisa el papel de la imagen en la era digital

► El pabellón catalán de la Bienal de Venecia acoge '180°', el último trabajo de la artista

► La obra indaga sobre los cambios actuales en el uso de la fotografía y el vídeo

NATALIA FARRÉ
VENECIA ENVIADA ESPECIAL

Si en la última edición de la Bienal de Arte de Venecia, en el 2009, Catalunya debutó con una exposición dura, de tesis y colectiva, que no hacía ni la más mínima concesión a la estética, este año, en la 54ª cita del arte contemporáneo en la ciudad italiana, el Institut Ramon Llull —promotor de la presencia catalana y de las Baleares— ha optado por una apuesta radicalmente diferente: presentar la producción de una única artista, Mabel Palacín (Barcelona, 1965). Una creadora que si bien sigue la estela del arte conceptual y muestra un trabajo con múltiples capas de lectura, también permite una mirada centrada únicamente en el deleite estético de la imagen.

La propuesta, inaugurada ayer, podrá verse hasta el 27 de noviembre en el Magazzino del Sale número 2 (el edificio contiguo al que acogió la exposición de la edición pasada), una nave que en tiempos pretéritos actuaba de almacén portuario y que ahora acoge el último trabajo de la artista catalana: 180°. Un proyecto que ha contado con un presupuesto de 750.000 euros y con una producción



MABEL PALACÍN

► Otro de los detalles de la fotografía principal.

«muy complicada y cercana al cine», según David G. Torres, su comisario.

De hecho, el propio título de la obra ya remite al séptimo arte, puesto que la regla de los 180° es aquella que asegura que la relación entre imagen y espectador es la correcta, es decir, que la cámara siempre está en el mismo lado de un eje ficticio para no desconcertar al público. Y lo que hace Palacín es evidenciar que en un mundo en el que cada día se cuelgan 100 millones de fotos en Facebook y se visiona el equivalente a 150 siglos de vídeos en Youtube, el estatus de la imagen ha cambiado y las nor-

mas se han roto. «No hay diferencia entre emisor y receptor», apunta Torres. Y añade: «La imagen ha pasado a calificar la realidad». Pero aún hay más: fotografía y vídeo confluyen y se confunden. «Todo es lo mismo».

NADA TÍPICO // Para evidenciar todo ello, la artista barcelonesa coge una imagen de Venecia y la presenta desde diferentes puntos de vista a partir de soportes que se confunden. Así, una instantánea realizada con una gran definición de un paisaje de la ciudad que no responde a la típica imagen —no hay gondoleros en el Gran Canal ni palacios con ventanas ojivales sino una escuela de apariencia anodina del barrio de Giudecca que Palacín convierte en un edificio de apartamentos gracias al atrezzo y a los extras— abre la muestra. Mientras, cuatro pantallas proyectan fotogramas que no son más que detalles contenidos en la foto principal y que Palacín ha filmado sobre la propia instantánea para evidenciar aquello que queda oculto.

Y aún hay una tercera realidad, narración o punto de vista: el horizonte que ven los personajes que están en la azotea del edificio de apartamentos y que se exhibe en otras dos pantallas. ≡